La Politécnica refuerza el control de los ordenadores que usa el profesorado - Levante - 18/04/2018

La Politècnica refuerza el control de los ordenadores que usa el profesorado

▶ Los dos alumnos de ADE y Telecomunicaciones detenidos por «piratear» sus notas fueron detectados al entrar en la red de la UPV desde la «internet profunda»

RAFEL MONTANER VALÈNCIA

■ Los dos alumnos de la Universitat Politècnica de València (UPV) detenidos por manipular sus notas, tras «piratear» las cuentas personales de acceso a la intranet de la universidad de hasta 40 profesores, según ha sabido **Levante-EMV** (la UPV rechaza revelar este aspecto) estudian el doble grado de cinco cursos (370,5 créditos) de Administración y Dirección de Empresas (ADE) e Ingeniería de Tecnologías y Servicios de Telecomunicación.

Ambos jóvenes, los dos de 20 años, utilizaron un método sencillo y barato para conseguir las claves de sus docentes. Recurrieron a un simple lápiz de memoria con un lector de claves *(keylogger)* de menos de 50 euros. Este dispositivo registra la secuencia de teclas pulsadas y la almacena en la memoria interna del USB para posteriormente saber qué se ha escrito en el ordenador.

Es decir, mientras las empresas o instituciones invierten miles de euros y recursos en blindar sus redes de ataques informáticos, nadie prestó atención a un *inocente* lápiz de memoria olvidado en un ordenador de una aula de acceso libre de la Politècnica.

Muchos profesores de la UPV dan clase con sus ordenadores portátiles o en aulas que no son de acceso libre para los estudiantes cuando no están ocupadas, de ahí que en estos casos sea misión imposible *pinchar* un *keylogger* en un puerto USB de un ordenador que siempre está vigilado por un docente. Sin embargo, la Politècnica dispone de aulas con ordenadores que cuando no se imparte clase son de acceso libre para los alumnos.

Fue en una de estas aulas donde los dos estudiantes aprovecharon para introducir el lector de claves en el ordenador que usan los profesores. Fuentes de la Politècnica admiten que no se ha podido determinar cuánto tiempo estuvo conectado el lápiz de memoria en el ordenador, pues éste no se apreciaba a primera vista ya que estaba conectado en un puerto trasero de la CPU, colocada debajo de la mesa.

> La universidad remite una guía a los docentes con instrucciones para evitar que los estudiantes obtengan sus claves

Las medidas adoptadas por la universidad para evitar este rudimentario sistema de espionaje de claves son dobles: reforzar las inspecciones de los ordenadores que utiliza el profesorado, sobre todo en las aulas de libre acceso, para detectar dispositivos conectados; y remitir a los docentes una guía con instrucciones al respecto en la que se aconseja revistar todos los puertos USB de su ordenador antes de introducir sus contraseñas.

Las fuentes consultadas niegan que hayan fallado los sistemas de protección de la Politècnica ante ataques informáticos, pues fueron estos los que detectaron la intrusión de los alumnos en las cuentas de los docentes.

La UPV dispone de un sistema de verificación de cambio de notas que alerta al profesor con un correo cada vez que este modifica el expediente de un alumno. Los estudiantes burlaron este control desde la llamada *web profunda (deep web)*, una porción de internet intencionalmente oculta a los motores de búsqueda más habituales, con direcciones IP enmascaradas y accesibles sólo con un navegador específico. Los más populares son los que usan la llamada *red de la cebolla (The Onion Router)*, conocida como TOR por sus siglas en inglés, que permiten *navegar* por internet de forma anónima.

La red de la «cebolla»

Los alumnos, desde la red TOR, bloquearon dichos correos de verificación de las notas que manipulaban, de forma que los profesores no eran advertidos de la modificación del expediente. Fue en este punto cuando saltaron las alarmas en los servicios informáticos de la UPV al detectar que varios profesores *accedían* a sus correos desde la red TOR, algo totalmente inusual.

La investigación abierta el pasado febrero por la propia universidad dio con los dos autores de esta manipulación de notas, a los que la UPV ha abierto un expediente disciplinario que puede acarrear hasta cuatro años de expulsión si se considera su actuación como falta muy grave. Además, la UPV y los profesores denunciaron los hechos ante la Policía, que detuvo a los dos alumnos acusados de los delitos de acceso ilícito a datos y programas informáticos, daños informáticos, descubrimiento y revelación de secretos, usurpación de estado civil y falsedad de documento público.

Campus de la Universitat Politècnica de València.
DANIEL TORTAJADA